

Ricardo Montes Bernárdez

Casas singulares con nombre de mujer

Resumen: Durante el siglo XIX e inicios del siglo XX, se construyeron diversas mansiones, en la región de Murcia, a las que sus propietarios pusieron nombre de mujer. Las encontramos dentro de los cascos urbanos y en fincas del extrarradio.

Palabras clave: Mansiones, mujer, arquitectura.

Summary: During the 19th century and the beginning of the 20th century, various mansions were built in the region of Murcia, the owners of the mansions gave them women's names. We can find them within urban centers and on suburban farms.

Keywords: Mansions, woman, architecture.

La Cubana y Lorenzo Rubio Sánchez. Alhama de Murcia

Nació, el mencionado Lorenzo, en Alhama de Murcia el 21 de diciembre de 1868, siendo hijo del barbero Andrés Robustiano Rubio Ramírez, originario de El Berro, y de Águeda Sánchez Fernández, procedente de Bullas.



La Cubana, casa señorial. Fotografía de Andrés Martínez Martínez.

Emigraba con 26 años, en torno a 1894, a Santiago de Cuba. En 1898 se casaba, en la localidad de Palma Soriano (Santiago de Cuba), con Emilia Arias Galindo, cubana de origen español. Al retornar de Cuba, en 1908, se construía una casa de estilo colonial, entre 1908 y 1913. Entre 1910 y 1913 sabemos que en la localidad vivían cinco alarifes ejerciendo entre 1890 y 1915 (Juan y Se-

bastián González Cánovas, Rosendo González Talavera, Fernando Gómez Martínez y Francisco Muñoz Talavera), que debieron trabajar realizando la casa y los almacenes.

En 1965 los herederos de Lorenzo Rubio vendían, por tres millones de pesetas, La Cubana al ayuntamiento, siendo alcalde Juan Cerón Cerón, un total de 13.000 metros cuadrados. Entonces sería utilizada como escuela para impartir cursos de corte y confección o cursos de cultivos de agrios. Pero acabaría siendo derruida, a fines de 1971, para construir en su lugar la Casa de Cultura-Biblioteca, terminada en octubre de 1973. Era alcalde desde 1968, Juan Pedro Sánchez Puerta, que ya en 1955 era propietario de una industria de alpargatas de Alhama y posteriormente de la de Caravaca, bajo la marca ALFIL. Permaneció en pie el antiguo almacén, hasta 2010.



Lorenzo Rubio rodeado de su familia en La Cubana.

La Sultana, Mula



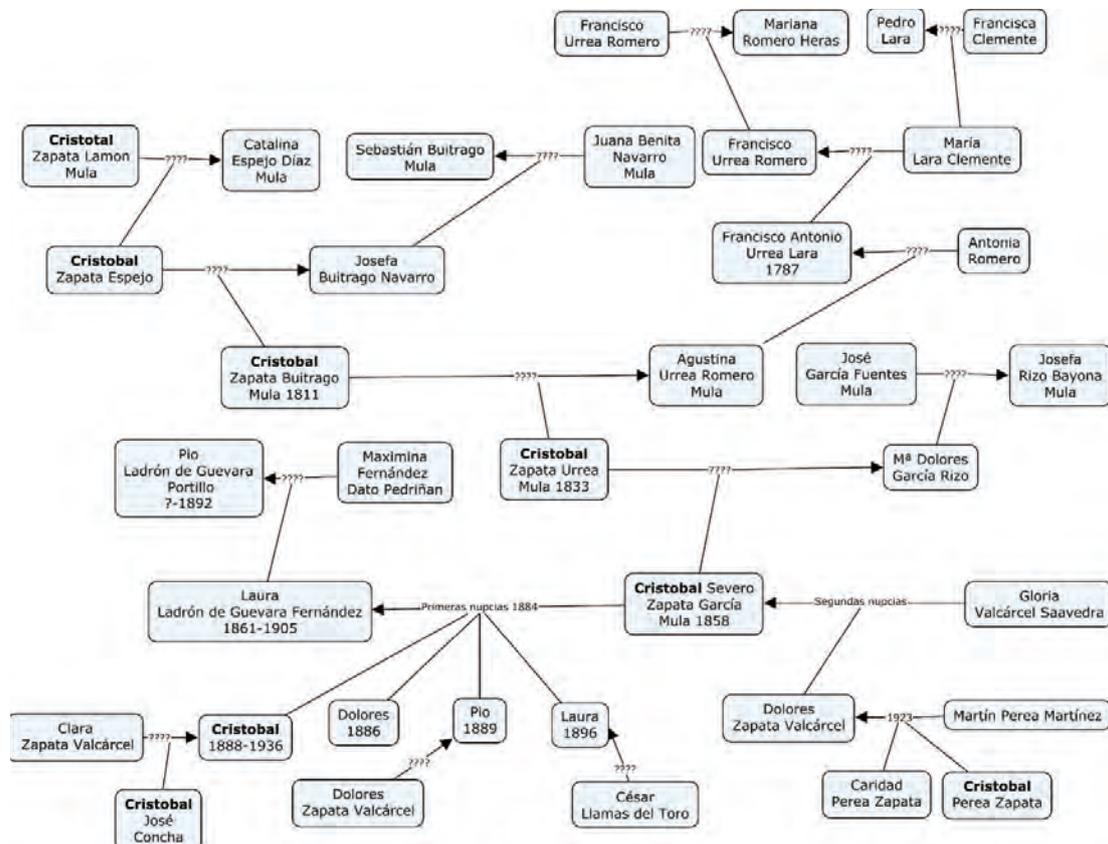
En el antiguo kilómetro 24 de Murcia a Caravaca, al cruzar el puente sobre el río Mula, encontramos a la izquierda la majestuosa casa conocida como La Sultana. Una leyenda urbana, hoy sería una fake news, atribuía la edificación a un militar muleño que combatió en Marruecos a fines del siglo XIX. Allí se enamoró de una bella mora, la trajo consigo y le construyó esta mansión.

Pero la realidad es otra, menos romántica. En noviembre de 1858, Cristóbal Zapata Urrea y M^a Dolores García Rico bautizaban a su hijo **Cristóbal Severo Zapata García** en la iglesia de San-

to Domingo de Mula. Al instituto de Murcia lo mandaban a cursar el bachiller, entre 1870 y 1873, estudiando posteriormente la carrera de Derecho.

En la iglesia de Santa Catalina de Murcia se casaría con Laura Ladrón de Guevara y Fernández, nacida en 1861, siendo sus hijos Dolores (1886), Cristóbal (1888), Laura (1896) y Pio (1897). Tuvo otros dos hijos, fallecidos siendo niños, Pio y Maximina. Fijaban su casa en la calle Del Santo (antiguo camposanto), posteriormente en Boticas, que cambiará de nombre por Ortega y Rubio n^o 11. Pero la felicidad se truncó al morir su esposa en 1905, con solo 42 años. Contraría segundas nupcias con Gloria Valcárcel Saavedra.

Mientras tanto Cristóbal Zapata había construido La Sultana, en 1903, invirtiendo su dinero en minas de hierro (Virgen del Refugio, Los Cinco Amigos...) y su tiempo en la política, de la mano de los liberales, entreteniéndose con las peleas de gallos, con gallera propia. Coincidió en política y las peleas de gallos, con Cristóbal Artero Fuentes, perito agrícola. Antes de acabar el siglo XIX lo vemos como Diputado Regional (de 1894 a 1903, como mínimo y jefe del Partido Liberal de Mula desde 1891 a 1920) y en 1922 es nombrado Fiscal Municipal de Mula



Árbol genealógico de Cristóbal Zapata García, propietario de La Sultana.

Como alarife en Mula, a fines del siglo XIX e inicios del XX, mencionamos a Maximiliano López Navarro, podríamos suponer que la obra de La Sultana fue obra suya. Nacido en 1862, vivía en la calle Del Marqués nº 10. Otra posible opción es la del maestro de obras Juan Huéscar Egea. Pero en esos momentos solo tiene 20 años y parece difícil que estuviera formado y preparado. Maestro de obras de la época fue también José M^a Páez Boluda.

Pero nos inclinamos por atribuir la obra de La Sultana a los maestros de obras **Cristóbal y Gabriel Artero Cano**, (Cristóbal había nacido en 1860, afincado en la calle Doña Elvira), por diversas razones. Cristóbal fue responsable de las obras del Teatro Viejo, inaugurado en junio de 1895. También ejerció esta labor en las obras del Casino de Mula, dirigidas por Pedro Cerdán, entre 1908 y 1922. Por su parte Gabriel fue el responsable de la edificación del Teatro del Centro, inaugurado en 1925, según planos de José A. Rodríguez.

Se trata de un edificio neomudéjar, estilo que vemos, en esos años, en el Casino de Murcia, obra de Pedro Cerdán, o en la casa del indiano Juan Palazón Herrero, en Fortuna. Eran tiempos en los que se hizo famoso el juguete cómico-lírico “La Sultana de Marruecos”, recorriendo los pueblos de Murcia, quizás pudo influir en la denominación del edificio, en el que se colocó una cartela en árabe presidiéndolo, que traducido al castellano era Sultana.

Casa-torre Anita. Molina de Segura

Al arquitecto Pedro Cerdán corresponde el proyecto de la casa-torre Anita, en la calle “de los Prietos”, construida en 1941, si bien en esos momentos ya se encuentra jubilado. La obra le fue pedida por José A. Espallardo García-Núñez. El constructor de la casa fue **Jesús Pacheco Sánchez** (1900-1958). Nacido en Alcantarilla, casado en 1926 con María Tormo Bernal. A él se deben numerosas chimeneas de las fábricas de conservas vegetales de Molina, Alcantarilla y Ceutí.

Pedro Cerdán Martínez nació en Pacheco en 1863, hijo del comerciante pachequero Pedro Cerdán Guillén y Juana Martínez Buendía. Casó en Murcia en 1890, con Dolores Briones de Gea, nacida en San Javier. Pero en 1903 fallecía, con sólo 34 años. Tres años después Pedro Cerdán volvía a casarse, con cuarenta años, en segundas nupcias, con M^a Dolores Fuentes Pérez, natural de La Unión, de sólo diecinueve años.

Estudió el bachillerato en el Instituto Provincial de Murcia, obteniendo el grado de bachiller en junio de 1880. Posteriormente cursó arquitectura en Madrid, terminando en 1889. Para 1891 era nombrado Arquitecto Municipal de la ciudad de Murcia, cargo que ejerció a lo largo de casi diez años, hasta julio de 1900. También ejercerá, en esta etapa de su vida, como docente en el Instituto Provincial.

En 1901 es nombrado Arquitecto Provincial y comienza a proyectar obras de estilo modernista. A partir de 1902 comienza a realizar, de forma particular, proyectos de escuelas de la ciudad y pueblos murcianos. Ese mismo año iniciaba su aventura como directivo de una empresa constructora en Cartagena. A comienzos de 1903 será nombrado Arquitecto Diocesano y dos años después tomaba posesión de la plaza de Arquitecto de Hacienda.



Llegado el año de 1915 los arquitectos de Albacete y Murcia mantenían una reunión de cara a asociarse, siendo nombrado su Presidente Pedro Cerdán. A lo largo de su vida también desempeñó el cargo de inspector de locales de espectáculos, revisando cines, teatros y plazas de toros a lo largo y ancho de la provincia. Viajó a París, en 1900; Zaragoza y Barcelona, en 1896 y a Madrid en 1906, 1912 y 1927. Hacia 1923 visitaba Austria y Alemania. En 1929 realizó un viaje por “diversas capitales europeas”. Falleció nuestro arquitecto a los 83 años dos años después que su esposa, en mayo de 1947.

José Antonio Espallardo García (padre), descendía una saga relacionada con la política y la industria conservera. En 1927 abrió fábrica conservas vegetales (El Cid Campeador, Los Juanitos, Charlot), escobas y chocolate (Tarzán y Maribel), y exporta pimentón; en 1916 era teniente de alcalde en Molina.

Presidente de Acción Popular de Molina era **José Antonio Espallardo García** (hijo, 1908-2001) en 1933 y alcalde desde septiembre de 1935 y comienzos de 1936, retornando al puesto en 1942, hasta 1951. José Antonio se casaba, en 1942, con Anita Jorquera García y daba nombre a la casa-torre que se construía por aquel entonces. Pasaría la propiedad, entre otros, al dibujante Juan Espallardo Jorquera.

Para decorar los techos del salón de la casa y paredes del estudio se contrataba al famoso pintor **Luis Garay** (1893-1956), amigo de Pedro Flores y Ramón Gaya, con quienes estuvo formándose en París en 1928, especializado en costumbres y paisajes murcianos, vivía entonces en el barrio de San Juan de Murcia. En el techo pintó una magnífica composición de *La Aurora*.



La Aurora. Torre Anita, Luis Garay 1942. Foto Fina Blaya (a) Helia.

Casas de Doña Pepita. Jumilla

La primera que traemos a colación es la situada en el Paraje de La Jimena, que ya encontramos mencionado en relación a su propietaria, en 1891, Francisca Soria Jiménez, quizás La Jimena. La Casa recibe el nombre de su segunda propietaria (heredada de su padre), famosa por ser, durante décadas, la Camarera de la Hermandad de Cristo de la Salud, desde 1941, que acabó recibiendo el sobrenombre del “Cristo de Doña Pepita”. La Hermandad había sido creada en 1882 y su imagen atribuida a Martínez Montañés. Se trata de **Josefa Guardiola Guillén**, casada con Pedro Martínez Bernal (¿-1937), quedó viuda con sólo 35 años.



Casa de Doña Pepita. Fran Lacer.

En el casco urbano de Jumilla, calle Cánovas del Castillo, tenía otra casa, de mayor importancia histórica y artística. Fue construida en el año 1911 en estilo modernista-neogótico, con el proyecto del arquitecto **Joan Alsina y Arús**, colaborador del arquitecto Gaudí, si bien no dirigió la construcción, ya que fallecía ese año. La rejería fue obra del herrero jumillano **Avelino Gómez Fernández**, nacido en 1873 y afincado en la calle Lerma, su hermano Miguel también debió intervenir en dicha obra. Fue el padre de la famosa Doña Pepita, **José M^a Guardiola Porras** (1853-1935) quien realizó el contrato con los catalanes para el diseño de esta mansión.

El mencionado José M^a estudió el bachiller en Murcia, entre 1865 y 1870, estudiando Derecho posteriormente. Tras ejercer como abogado en Murcia, se afincó en Barcelona, con su esposa Salvadora Guillén Molina, con quien se casó en enero de 1886. Poseía en Jumilla almazara desde 1905, extensas propiedades de tierras, la mina Salvadora desde 1918, e incluso elaboraba de vinos y mistelas antes de 1921. Falleció en Barcelona en febrero de 1935, ciudad a la que llegó en torno a 1885 aquí trabajó como Secretario de juzgado en el Distrito de la Concepción.



Casa Modernista denominada de Doña Pepita.

La casa será heredada por M^a Luz Martínez Guardiola, Reina de los Juegos Florales de Jumilla en 1953. Pasó después a José Simón Abellán y Josefa Abellán Muñoz.

Casa de Las Boticarias. Cehegín

En el siglo XVI se construía una gran casa para que sirviera de convento para las monjas de La Concepción, en el centro de la localidad. Pero no se llevó a efecto el destino al que se iba a dedicar, acabando la propiedad en manos de Alonso Góngora, que fallecería en 1661, por el recibiría el nombre de Palacio de los Góngora. Tiene la casa una galería, claustro, una cincuentena de habitaciones y tres plantas, flanqueada la entrada por dos majestuosas columnas y sobre la puerta luce un escudo nobiliario del apellido Álvarez, añadido a comienzos del siglo XIX. En 1864 era comprada por el párroco y miembro de la Orden de Santiago, **Cayo Ortega Muñoz**, pasando poco después a su sobrino, el boticario **Telesforo Ortega Rivas**, ambos eran de Tendilla (Guadalajara); era hijo de Bernabé Ortega Muñoz y Josefa Rivas Romero, nació en enero de 1857, estudió latín y religión en Cehegín, de la mano de Manuel Romera Martínez, exclaustro de la Orden de San Francisco y posteriormente cursó el bachillerato en el instituto de Murcia, a partir de 1867 y la carrera de Farmacia en Madrid, entre 1872-1877.



Cayo y Telesforo Ortega. Circa 1870. Archivo Abraham Ruiz.

El día 14 de mayo de 1878 concedió licencia el Ayuntamiento a don Telesforo Ortega y Rivas para abrir farmacia en la Calle Unión 17. Telesforo contrajo matrimonio con Emilia Lorencio Clemente, de arraigada familia ceheginera, y tuvieron cuatro hijas y un varón; trasladada la farmacia a la Calle Mayor en la casa solariega del mencionado Alférez de la Villa don Alonso Gónzaga.



Fachada de Las Boticarias. Archivo Francisco J. Hidalgo.

Las hijas, todas quedaron solteras, eran Pepa (1895-1979), Teresa (1897-1980), estudió Magisterio en Albacete, entre 1912 y 1917, Carmen (1901-1989) y Emilia (1901-1981) ayudaban al padre en la confección de fórmulas y venta de los productos, fallecido el padre convirtieron el establecimiento en una especie de droguería. El hijo Francisco,

con ciertos impedimentos físicos, desde los siete años, estudió en el instituto de Murcia, hasta 1910, pasando entonces a cursar Farmacia en Granada, en torno a 1910-14, abrió farmacia en la antigua calle Obispo Caparrós, hoy Cuesta del Parador hasta septiembre de 1936, momento en el que fue fusilado en Cartagena, por su adscripción a la Falange. Al regentar la droguería durante décadas, la casa acabó tomando el nombre de Las Boticarias. La familia tuvo un molino en Canara, así como las fincas La Gloria y El Robledal.



Emilia y sus hijas La Boticarias. Archivo Municipal de Cehegín.

La Favorita. Blanca

A fines del siglo XIX, en diciembre de 1894, se produjo un importante desprendimiento de tierras en Blanca desde la sierra de El Solar, debido a unas intensas lluvias, llegando grandes bloques de piedra a las casas, con los consiguientes destrozos, continuando los problemas hasta febrero de 1895. Ante el temor de posteriores episodios Caridad Despujol decidió trasladar su casa al centro de la huerta blanqueña, lejos de montes y rocas. Se cuenta que, como los tarquines, piedras... llegaron a la puerta de la Casa del Conde, en la localidad, su esposa D^a. Caridad Despujol y Rigalt, mandó edificar "La Favorita", lejos de cualquier montaña, con lo que evitaba cualquier problema.

La Favorita se mandó construir por la abuela del actual propietario, Doña **Caridad Despujol y Rigalt**, I Condesa de Montornés, nacida en Santiago de Cuba (1865-1946), casada en 1886 con Enrique Trenor y Montesinos, I Conde de la Valles de Mandor (1861-1928).



La Favorita, en la actualidad, está deshabitada y deteriorada por el paso del tiempo, pero sigue teniendo la esencia de una gran Villa de recreo construida con un claro estilo ecléctico, pero utilizando adornos diversos y complejos. Está levantada sobre un pódium, con una sencilla escalinata, que da acceso a un porche, sin cubierta, delante de la puerta de entrada, de madera labrada. La descripción de la casa nos la relata Ángel Ríos:

Sus muros de carga son de piedra, forjado y cubierta de madera. Está organizada en tres salas, la central (acceso y escaleras) y dos laterales (dependencias). Alterna el parámetro liso con la cantería en marcos de ventanas y esquinas. Dispone de dos plantas, el ático no existe, es un cielo raso y sobre ellas las cubiertas, que son de teja alicantina, a dos aguas, rematadas con una crestería. Sus vanos son rectangulares con excepción de uno de la parte posterior que es un óculo con rejería. Una de sus fachadas laterales y la frontal están coronadas con un frontón triangular y abundantes elementos decorativos. Está pintada de rojo y los recercos eran amarillos, que después se pintaron de blanco. Las puertas y ventanas son azules.

Casa de Doña Visitación. Cieza

Se trata de **Visitación Aguado Moxó** (1876-1917) casada en 1883 con el industrial y abogado Juan Marín Marín (1855-1900), heredero por parte materna de la famosa finca de El Menjú. En su finca del Menjú construyó en 1896 la fábrica San Antonio o de la Luz. Tras el éxito de la empresa se dedicó a ir ampliando el servicio, falleciendo de forma prematura en 1900. Pero el negocio siguió adelante bajo la dirección de su esposa Visitación Aguado Moxó, quien continuó implantando la iluminación ciezana. También fue dueña de una fábrica de harinas.



Casa de Doña Visitación, calle Cadenas.

Estuvo Visitación muy vinculada a la Semana Santa de su ciudad. La encontramos ligada a “La oración del huerto”, Visitación sería su camarera durante toda su vida. Lo mismo ocurrió con “santa María Magdalena” cuya imagen titular llega a Cieza en 1890 y ella se encargó de costear el trono y vestimenta. Como lo fue también de la Verónica. La hermandad encargó la imagen a Sánchez Araciel que la acabó en 1893, siendo depositada en la casa de su camarera, Visitación Aguado. Sin duda fue una mujer activa que no perdió el tiempo, vivió acorde a las circunstancias de su época y su posición, pero no fue ajena a los negocios y la vida social, disfrutando hasta el último momento de los avances que traía el nuevo siglo, como la electricidad o el automóvil. Queda constancia que en julio de 1914 solicitó autorización para poner en circulación uno de su propiedad, auto que solía conducir. La fábrica de luz acabará vendiéndose, en 1909, a Joaquín Paya López, interesado en ella especialmente porque surtía de electricidad a Cieza desde 1895. Nacía entonces Eléctrica del Segura.



Visitación Aguado conduciendo su coche Ford T, matrícula MU-118, en 1914 AGRM.

Campo de Cartagena

Encontramos aquí importantes residencias de descanso de ricos comerciantes o empresarios mineros, de grandes dimensiones, aisladas. Auténticas villas con rica decoración y amplios jardines, rodeadas de muros. Claramente se decoraban y desarrollaban sus jardines exclusivamente para poder sorprender a los invitados de su misma clase social. Son mansiones de imitación renacentista o barrocas. Revalorizan el campo y la producción agrícola estudiadas por José A. Rodríguez Martín en *Náyades* nº 6.



Torre Asunción, La Aljorra. JARM.

Los arquitectos más implicados en estas construcciones fueron Víctor Beltrí, Francisco de Paula Oliver, Carlos Mancha, Lorenzo Ros, para Alfonso Carrión García y Tomás Rico. Destacan

Torre Asunción, en La Aljorra, si bien sus orígenes son del siglo XVIII y el resto de 1890. Villa Isabel, en El Algar, de fines del siglo XIX, propiedad de Antonio Rubio. Villa Antonia, en el Estrecho de Fuente Álamo, construida en 1894. En la Diputación de San Félix encontramos Villa Carmina y Villa María (La Piqueta).

En Pozo Estrecho-La Palma vemos La Rosa de 1880, La Flora de 1880, Villa Carmen de 1906 y Villa Antonia, realizada en 1906, para Alfonso Carrión García, propietario del balneario de La Encarnación de Los Alcázares; Villa María es de 1925. Villa Antonia, en El Estrecho de Fuente Álamo, de 1894. En Miranda contamos con las Villas Elisa, Clara y Pilar, de 1925. Villa Esperanza, en el Barrio Peral, de 1900, Sandalio Alcántud Oliver fue su propietario. Los nombres suelen corresponder a la esposa o a una hija del propietario.



Villa Antonia, en el Estrecho de Fuente Álamo. JARM.



Villa Esperanza. Construida hacia 1901. JARM.